

## LA NUEVA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA

**Darío Valencia Restrepo**

Es increíble saber que algo así como el 99% de la población de Egipto ocupa sólo entre el 4 y el 6% del territorio, básicamente en franjas de ancho variable que se extienden a lado y lado del río Nilo y, en especial, en el importante delta de este río. Pocos habitantes subsisten en oasis del desértico resto del país. En Egipto prácticamente no llueve, de modo que sería imposible sostener tan significativo número de habitantes sin ese don de la naturaleza que es el Nilo.

El país tiene más de 60 millones de habitantes y una muy difícil situación social que se relaciona con la mala distribución de la riqueza, lo cual es evidente aún para el turista que muestre poco interés al respecto. Aunque toda clase de pueblos han pasado por las tierras del país, por lo general guerreando y conquistando (...persas, griegos, romanos, árabes, mamelucos, turcos, franceses, ingleses...), la presencia árabe se afianzó desde el siglo VII de nuestra era. Hoy día es el país más populoso del mundo árabe, ejerce cierto liderazgo en la región y muestra, a diferencia de sus congéneres, una clara apertura a Occidente y a la modernidad.

El Cairo es una ciudad enorme, con una población que no debe estar muy lejos de los 20 millones de habitantes, ruidosa y congestionada, contaminada por el gran número de vehículos que transitan por sus calles y por el polvo que proviene de los desiertos oriental y occidental, y con un tráfico caótico en donde uno no debe confiarse en aquello de que "tengo la vía". Entristece ver la pobreza que asoma por muchas partes, así como asombran la ciudad antigua, El Cairo islámico, la ciudadela de Saladino y las hermosas mezquitas cuya grandeza puede equipararse a las catedrales góticas, a pesar de las enormes diferencias de estilo.

Después de un viaje de unas tres horas por tierra a lo largo del desierto, se llega a Alejandría, la espléndida ciudad fundada por Alejandro Magno y que rivalizara con Atenas en lo cultural, lo artístico y lo científico, amén de que poseía ese gran tesoro que fuera su famosísima biblioteca. Casi no queda nada del viejo esplendor de aquella población, sólo una columna romana y unas catacumbas para el entierro de romanos que vivían en la ciudad. Sin embargo, Alejandría produce una grata sensación, diferente al turbión de El Cairo, con un clima más moderado gracias al régimen del mar Mediterráneo y con una vida volcada hacia este mar.

### **La antigua biblioteca**

La biblioteca de Alejandría hacía parte del instituto de investigación, conocido como el Museo (Mouseion en griego, literalmente un templo dedicado a las musas), fundado por Tolomeo I, el primero de una dinastía de gobernantes griegos que reinaron en Egipto, después de la muerte de Alejandro Magno, entre los años 323 y 30 antes de Cristo. Se trataba de un vasto proyecto intelectual y cultural destinado a convertirse en centro de reunión y diálogo internacional para *scholars*, filósofos, poetas, matemáticos, geógrafos, físicos y médicos venidos de diferentes partes del Mediterráneo.

Para dar una idea de los logros de aquel proyecto, basta citar que allí escribió Euclides su monumental geometría, todavía plenamente vigente, Eratóstenes mostró que la Tierra era esférica y midió su circunferencia con un error menor del 1% y Aristarco dijo, 18 siglos antes de Copérnico, que era la Tierra la que giraba alrededor del Sol, y no al revés.

La antigua biblioteca aspiraba a incorporar toda la literatura griega y también traducciones al griego de documentos de otras partes del Mediterráneo, el Medio Oriente y la India. Pudo haber reunido algo así como 700.000 manuscritos enrollados, con una organización y codificación que se asemejaría a nuestra actual clasificación de "libros".

Aunque existe mucha especulación y leyenda sobre el incendio que destruyó la biblioteca, parece que aquel ocurrió durante una guerra civil que tuvo lugar hacia fines del tercer siglo de nuestra era. Pero en todo caso podría decirse que lo ocurrido constituye las mayor catástrofe cultural de la historia.

### **La nueva biblioteca**

Hace pocos años se gestó un proyecto para construir una nueva biblioteca que reviviera el espíritu de la antigua. Para el diseño arquitectónico se abrió un concurso internacional en el cual participaron más de 700 firmas. Ganó una oficina poco conocida de arquitectos jóvenes de Noruega con un diseño sobrecogedor, fielmente llevado a la práctica.

Difícil describir la sensación que se tiene al entrar a la inmensa sala principal de lectura (unos 20.000 metros cuadrados) rodeada por paredes curvas; sostenida por bellas columnas con estilizados capiteles en forma de flor de loto; cubierta por un techo con transparencia hacia el cielo; con sus pulidos acabados de piedra; y con sus siete niveles que suben en cascada desde el primero, que se relaciona con la filosofía y las religiones, hasta el séptimo, dedicado a la ciencia y la tecnología. El inmenso techo inclinado de la biblioteca simula un sol que se acerca a las aguas del mar, separado de éstas por un estanque.

La biblioteca es en realidad un gran complejo cultural que incluye espacios para acomodar entre siete y ocho millones de libros, un centro de conexión para internet, tres museos, cinco institutos de investigación, un planetario, cuatro galerías de arte y un centro de conferencias que puede albergar 3.000 personas.

Pero lo principal de la biblioteca no es la acumulación de libros. Su propósito es revivir el antiguo espíritu de tolerancia, diálogo y racionalidad característico de la antecesora clásica, por medio de la exploración y búsqueda a partir de la libertad de investigación y de palabra. El pueblo egipcio puede estar orgulloso de este regalo que hace al mundo, sobre todo en momentos en que los fundamentalismos se abren paso en diversas culturas y emprenden nuevas cruzadas, y cuando se hacen más necesarios que nunca los encuentros de cierto sentido ecuménico.

Periódico El Mundo  
Medellín, Colombia, 26 de noviembre de 2004